

WILLIAM LABOV

PRINCIPIOS DEL
CAMBIO LINGÜÍSTICO

VOLUMEN 2: FACTORES SOCIALES

VERSIÓN ESPAÑOLA DE
PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO



GREDOS

BIBLIOTECA ROMÁNICA HISPÁNICA

PRÓLOGO

En 1966, Uriel Weinreich propuso a dos estudiantes suyos recién graduados preparar conjuntamente para un congreso que se avecinaba un artículo general sobre los principios subyacentes al estudio del cambio y la variación lingüística. La versión escrita por Weinreich, por mí y por Marvin Herzog apareció dos años después como «Empirical foundations for a theory of language change» [«Fundamentos empíricos para una teoría del cambio lingüístico»] (Weinreich, Labov y Herzog, 1968). La profunda influencia que tuvo este artículo sobre el trabajo posterior en sociolingüística proviene de dos principios que afloran en el borrador acabado antes de la muerte de Weinreich en 1967. Uno se establece al comienzo:

La clave para una concepción racional del cambio lingüístico —de hecho del lenguaje mismo— es la posibilidad de describir la diferenciación ordenada en una lengua que sirve a una comunidad de habla (pág. 101).

El segundo se formula en la conclusión:

Las gramáticas en las que surge el cambio lingüístico son gramáticas de la comunidad de habla... los idiolectos no proporcionan la base para gramáticas completas en sí mismas o consistentes internamente (pág. 188).

Las pruebas de la heterogeneidad ordenada y de la primacía de la comunidad de habla se extrajeron de dos proyectos de investigación: el estudio de Herzog de la Polonia septentrional (1965), basado en el *Language and Culture Atlas of Ashkenazic Jewry* [*Atlas de la lengua y cultura de los judíos asquenazíes*], y mi propio estudio de la ciudad de Nueva York, basado primordialmente en la investigación del Lower East Side [LES] (Labov, 1966a). Este volumen se levanta también sobre dos proyectos de envergadura, uno el estudio de una sola comunidad de habla, el otro un atlas dialectal. La comunidad de habla es Filadelfia, estudiada en el Proyecto sobre cambio y variación lingüísticos [CVL] en los años setenta, proyecto diseñado para investigar la ubicación social de los líderes del cambio lingüístico. El atlas dialectal es el *Atlas of North American English: Phonology and Sound Change* [*Atlas del inglés norteamericano: fonología y cambio fónico, AINA*], que proyecta el estado actual de los cambios lingüísticos en curso en los Estados Unidos y Canadá. Estos dos proyectos incorporan y ejemplifican dos resultados de investigación sociolingüística de las tres décadas pasadas que son contrarios a la expectativa previa, y difíciles de explicar para las teorías anteriores del cambio lingüístico:

- 1 Los cambios lingüísticos no se originan en las clases sociales más altas o más bajas, sino en los grupos situados en el centro de la jerarquía socioeconómica.
- 2 A pesar de la expansión y homogeneización de los medios de comunicación, el cambio lingüístico prosigue a buen ritmo en todas las ciudades de importancia estudiadas hasta ahora, de modo que los dialectos de Boston, Nueva York, Chicago, Birmingham y Los Ángeles son más diferentes unos de otros de lo que lo eran hace un siglo.

Los dos proyectos de investigación están separados por un lapso de veinte años: CVL, el estudio de Filadelfia, fue el trabajo de los años setenta, y el *Atlas del inglés norteamericano* es el producto de

finés de los noventa. Más de una docena de artículos y tesis han informado de los resultados de CVL¹. Además, una serie de estudios sociolingüísticos han puesto al día nuestro conocimiento de la comunidad de habla de Filadelfia². Por otra parte, los resultados del *AINA* están todavía en forma de recuentos preliminares; el *Atlas* no aparecerá publicado hasta bastante después de este volumen. Sin embargo, esta diferencia de época no es una diferencia en la vitalidad, y las noticias de Filadelfia están lejos de quedar rancias. La visión de conjunto aquí proporcionada no era una posibilidad real en los años setenta. Desde esa época, ha habido un avance ininterrumpido en las técnicas de análisis sociolingüístico, y una acumulación de resultados paralelos que nos permite construir una perspectiva mucho más nítida del proceso de cambio en Filadelfia.

El objetivo explícito de CVL era atestiguar lo que entonces era la «hipótesis curvilínea», establecida arriba como (1). Aunque Labov (1980) confirmó la hipótesis en principio, puede verse ahora que la posición avanzada de la clase trabajadora alta es sólo un componente del proceso de cambio lingüístico en Filadelfia. Este volumen definirá a los líderes del cambio lingüístico al yuxtaponer variables sociolingüísticas estables con cambios en curso nuevos y vigorosos. Diversos análisis multivariables abrirán paso a una visión más detallada y precisa de la comunidad de habla que la ofrecida en estudios anteriores. Dentro de cada clase social y cada vecindario, podremos distinguir a los líderes del cambio lingüístico de entre quienes simplemente siguen sus pasos, y dibujar detallados retratos de esos líderes tal como actúan dentro de sus redes sociales en el toma y daca de la vida coti-

¹ Guy, 1980; Guy y Boyd, 1990; Hindle, 1978, 1980; Labov, 1980, 1981, 1984, 1989a, 1989b, 1990; Labov, Karan y Miller, 1991; Payne, 1976, 1980.

² Por ejemplo, Ash, 1982a, 1982b; Labov y Harris, 1986; Labov y Auger, 1998. Hay que añadir un cuerpo creciente de grabaciones efectuadas por estudiantes de la materia Lingüística 560 en la Universidad de Pennsylvania, desde 1973 hasta hoy. Aunque éste está disponible sólo para estudiantes, una serie de informes anuales de estudios de vecindarios produce resultados por lo general disponibles, y a lo largo de este volumen se hará referencia ocasional a ellos.

diana. Las herramientas matemáticas que logran esto —regresión múltiple, regresión parcial, análisis de componentes principales— no son nuevas. Lo que se ha añadido es un conocimiento más sofisticado de las formas en que interactúan el papel sexual, la clase social y la edad, de modo que podamos emplear tales métodos con mejor comprensión de lo que ha de ponerse junto y de lo que ha de ponerse separado. Los principios del cambio lingüístico que surgen estarán mucho más acotados que los principios del primer volumen, pues serán producto de las interacciones entre los factores, y no tanto los efectos básicos y singulares del papel sexual, la edad o la clase social.

Estos resultados se apoyan en las contribuciones de varios colegas a estas dos empresas principales. En el estudio de Filadelfia, fui secundado por Anne Bower, Elizabeth Dayton, Gregory Guy, Don Hindle, Matt Lennig, Arvilla Payne, Shana Poplack y Deborah Schiffrin. Bower, Schiffrin y Payne llevaron a cabo el trabajo de campo de CVL, mediante estudios prolongados de vecindarios, que se apoyaron en métodos etnográficos en combinación con entrevistas sociolingüísticas. Codificaron las variables sociolingüísticas, construyeron los índices socioeconómicos y comunicativos, y contribuyeron en cada etapa a la investigación de los líderes del cambio lingüístico. Dayton realizó los análisis acústicos de los 112 hablantes, que son la base de datos principal para el estudio del cambio lingüístico en Filadelfia. Hindle (1980) planeó y llevó a cabo la encuesta telefónica, y el análisis de la grabación de Carol Meyers por Payne durante todo un día completo, que desempeña un papel de importancia en el capítulo 13.

En la investigación de Enctel y en el *Atlas del inglés norteamericano*, mis colaboradores principales son Sherry Ash y Charles Boberg, con contribuciones de Maciej Baranowski, David Bowie, Shawn Maeder, Thomas Macieski, Christine Moisset, Carol Orr, Tara Sanchez y Hilary Waterman. Ash creó el diseño del muestreo y los métodos de muestreo, e introdujo los procedimientos de entrevista. Boberg es responsable de la gran mayoría de los análisis acústicos, y de aportar muchas intuiciones al análisis de las distribuciones dialectales.

No son estos mis únicos compañeros en esta empresa. En todo momento, he aprovechado con placer y beneficio el brillante trabajo de James y Lesley Milroy, Jack Chambers, Paul Kerswill, Peter Trudgill y Penelope Eckert: mi deuda con ellos aparece en muchos momentos de la obra.

El libro en su forma actual ha sido leído con cuidado por dos de mis colegas en Penn: Gillian Sankoff y Ron Kim. Han corregido numerosas inconsistencias y contradicciones rotundas, y prestaron claridad a este trabajo de diferentes maneras. Mi correctora de estilo, Margaret Aherne, ha contribuido a la coherencia y precisión de todo este volumen.

PLAN GENERAL DE LA OBRA

Este es el segundo volumen de una serie de investigaciones acerca de los principios del cambio lingüístico. Los tres volúmenes planeados son:

VOLUMEN 1

Factores internos (1994): El estudio del tiempo aparente y del tiempo real; los principios que rigen las mutaciones en cadena; fusiones, escisiones y cuasi-fusiones; la regularidad del cambio fónico; los efectos funcionales sobre el cambio lingüístico.

VOLUMEN 2

Factores sociales (este volumen): La ubicación social de los innovadores en los cambios; el papel de la clase socioeconómica, el vecindario, el grupo étnico y el sexo; los líderes del cambio lingüístico; la transmisión, incremento y continuación del cambio.

VOLUMEN 3

Factores cognitivos (en preparación): El efecto de las mutaciones en cadena sobre la comprensión entre y dentro de dialectos; los correlatos cognitivos de la fusión y la cuasi-fusión; la adquisición y transmisión de reglas y restricciones; el efecto del factor constante en fonología y sintaxis; el lugar de la variabilidad inherente y de las gramáticas en competencia.

LA NATURALEZA DE LOS PRINCIPIOS IMPLICADOS

Los principios del primer volumen buscaban reducir un amplio número de fenómenos a un pequeño número de afirmaciones generales. Los tres principios de mutación en cadena se redujeron provisionalmente a uno: que las vocales periféricas se hacen progresivamente menos abiertas en la trayectoria periférica y más abiertas en la trayectoria no periférica. La solución propuesta a la controversia neogramática fue, en esencia, que los cambios en la realización fonética de una categoría eran regulares, pero que los cambios en la filiación categorial mostraban difusión léxica. Estas generalizaciones y simplificaciones bien podrían llamarse «explicaciones» en el sentido que a veces se da a este término. Pero ése no es el uso natural en esta obra. *Explicación* tal como se usa aquí no es una descripción simplificada de los hechos, sino más bien una consideración de sus causas antecedentes. En la aproximación histórica y evolutiva aquí seguida, las explicaciones del cambio lingüístico no quedan confinadas a los principios lingüísticos internos, sino que relacionan el comportamiento lingüístico con hechos y principios de otros dominios.

Los tres volúmenes de esta obra se diferencian no tanto por su contenido lingüístico como por el material no lingüístico que se introduce. Aunque el primer volumen se ocupaba en buena medida de los factores lingüísticos internos que organizan el cambio fonológico, la comprensión de esos factores está basada en última instancia en el

sustrato fisiológico del habla. Este segundo volumen, que trata de la repercusión de los factores externos o sociales sobre el lenguaje, relacionará los principios sociolingüísticos con los principios y los hallazgos de los sociólogos, los psicólogos sociales y los historiadores sociales.

Cualquier consideración de las causas del cambio lingüístico requiere prestar cierta atención a la naturaleza de las causas involucradas. Para muchos lingüistas seguidores de la aproximación teleológica de Jakobson al lenguaje (1972), la comprensión de la estructura y el comportamiento lingüísticos requiere un conocimiento previo de las intenciones del hablante. Pero ése es un camino de andadura incierta: no tenemos medio seguro de saber en qué consisten tales intenciones. Las causas del cambio lingüístico de que se ocupa este volumen son las condiciones antecedentes que rigen y condicionan el cambio. Pueden éstas involucrar o afectar el estado mental del hablante, y ese estado mental muy bien puede tener que ver con el comportamiento que haga efectivo el cambio. Es evidente que la mayor parte de los hablantes quieren, de modo consciente, comunicar al oyente el contenido proposicional de lo que están diciendo, y que se irritan o se sienten confundidos cuando no lo consiguen. La paradoja principal del cambio lingüístico (capítulo 1) es que incrementa la confusión.

Las pruebas de reacción subjetiva (capítulo 6) deparan algunas pruebas de otros estados mentales que pueden influir en el cambio lingüístico, pero principalmente proporcionan la motivación para la corrección irregular en las etapas finales. No es infrecuente hablar de cambios lingüísticos resultado de los deseos de los hablantes de adoptar una cierta identidad social. Pero para la mayor parte de los cambios lingüísticos desde abajo, que operan bastante por abajo del nivel de consciencia social, la única prueba de tales actos de identidad es simplemente el hecho de que generaciones sucesivas cambian sus formas de hablar.

Los esfuerzos por explicar el cambio lingüístico en términos de las funciones del lenguaje demandan una perspectiva similar sobre el

estado mental del hablante, pues «función» usualmente quiere decir lo que la gente está intentando llevar a cabo cuando habla (Hymes, 1961). En este volumen «función» tiene un carácter más objetivo. Se refiere a cómo actúa o funciona un rasgo lingüístico, tal como se desprende de las consecuencias de su uso. Una pauta lingüística puede funcionar para producir otra pauta lingüística, y una condición social como la estratificación social pronunciada puede funcionar para producir una distribución dicotómica de una variable sociolingüística.

La perspectiva general de este volumen es, por tanto, buscar el sustrato material del cambio lingüístico. Me adscribo a la postura de Meillet, acerca de que el carácter esporádico del cambio lingüístico puede explicarse sólo mediante correlaciones con la estructura social de la comunidad de habla en la cual tiene lugar (1926, 17). Este volumen se apoyará en los estudios sociolingüísticos del cambio en curso realizados por mí mismo y por otros investigadores a lo largo de los últimos treinta años, con datos de la ciudad de Nueva York, Detroit, Montreal, la ciudad de Panamá, Norwich, Chicago, Birmingham, El Cairo y Milton Keynes, aunque los más de los datos proceden de Filadelfia. La exploración no quedará reducida a resumir las estadísticas de las distribuciones sociales. Llegará a la observación directa de los hablantes mismos, sus posiciones en los vecindarios locales, sus modos de expresarse, y sus propios puntos de vista acerca de los hablantes que los rodean. No nos explayaremos mucho en lo que tienen que decir sobre el lenguaje, que es muy poco, sino que prestaremos atención a cómo usan la lengua según cambia.

Este volumen es una narración más o menos continua, que empieza en el capítulo 1 con el fracaso de los esfuerzos por explicar el cambio mediante principios universales, y termina en el capítulo 16 con principios generales que se amoldan al carácter variable de las sociedades en las que el cambio tiene lugar. Si estos principios son de alguna manera fructíferos para explicar el curso del cambio lingüístico, es porque son el resultado de esfuerzos afortunados por salvar las barreras entre la universidad y la comunidad más amplia. De hecho, el aislamiento de la comunidad parece ser un factor importante a la hora

de determinar la clase de explicaciones que se han adelantado. Veremos que estudiosos que proponen leyes universales de cambio lingüístico pueden no percibir los hechos particulares de su propia comunidad que las contradicen. Los problemas que han desconcertado y confundido a los estudiosos durante siglos pueden no ser la fuente de la dificultad: es la posición estructural de los estudiosos mismos la que puede ocultar de la vista la explicación. Los propios talentos de los lingüistas pueden contribuir al problema: su don para la abstracción y la generalización, su conocimiento de la literatura, su capacidad para la expresión, y su preeminencia entre personas semejantes. Desde esta situación paradójica, podríamos esbozar un hallazgo de capital importancia: es difícil entender el mundo alzándose sobre él. Tenemos que afrontar el mundo en pie de igualdad si esperamos resolver las paradojas de la evolución lingüística.

ÍNDICE GENERAL

<i>Prólogo</i>	9
Plan general de la obra, 13.—La naturaleza de los principios implicados, 14.	
<i>Convenciones de notación</i>	19
Fonética y fonología, 19.—Proyectos de investigación, 20.	
PARTE A: LA COMUNIDAD DE HABLA	23
1. <i>La paradoja darwiniana</i>	25
1.1. Los efectos sociales del cambio lingüístico	26
1.2. Paralelismos entre la evolución biológica y la evolución lingüística	30
El cambio lingüístico como fuerza destructora, 36.—Las consecuencias lingüísticas del cambio fónico, 38.	
1.3. Propuestas iniciales acerca de las causas del cambio fónico	44
El principio del menor esfuerzo, 45.—Tempo de habla, 48.—Discontinuidades en la comunicación, 49.—Contacto de lenguas y dialectos, 50.—Optimización de la función comu-	

nicativa, 51.—Imitación, 55.—Diferenciación y alineamiento de grupos sociales, 57.	
1.4. Clases diferentes de cambio fónico	58
Mutaciones fónicas, 58.—Lenición, 60.—Fusiones y escisiones, 61.—Elisiones, 62.	
1.5. La estrecha relación entre lengua y sociedad	63
1.6. La ubicación social de los innovadores	65
El patrón curvilíneo, 67.	
1.7. Individuo, grupo, comunidad	71
2. <i>El estudio del cambio y la variación lingüística en Filadelfia</i>	73
2.1. Muestreo de la comunidad	77
El problema general del muestreo, 77.—La estrategia de muestreo de CVL, 81.	
2.2. La ciudad de Filadelfia	82
Población y geografía, 84.—Límites de la ciudad, 87.—Desarrollo histórico, 89.	
2.3. La fase exploratoria	93
2.4. El estudio de vecindarios	93
Selección de los segmentos, 96.—Características demográficas de los segmentos, 100.—Visión directa de los segmentos, 103.—Mediciones del estatus y la clase social, 107.	
2.5. La encuesta telefónica	120
3. <i>Variables sociolingüísticas estables</i>	127
3.1. Los antecedentes necesarios para el estudio del cambio en curso	127

Las relaciones entre cambio y variación, 127.—Exploración adicional de las relaciones del tiempo aparente con el tiempo real, 129.	
3.2. Variables que se examinan en este capítulo	133
Patrones de variación estable, 136.—La posición estructural de las variables estables, 139.—Implicaciones para el análisis multivariado, 141.	
3.3. La estabilidad de las variables estables	143
La historia de (ing), 145.—La historia de (th) y (dh), 151.—Concordancia negativa, 154.	
3.4. La muestra sociolingüística de Filadelfia	155
3.5. Tabulación cruzada de (dh) según clase y estilo	159
3.6. Tabulación cruzada según la edad	166
La significación social del habla despreocupada y de la cuidada, 170.	
3.7. Tabulaciones cruzadas según la edad y la clase social	173
3.8. Segundo análisis de regresión	178
3.9. Exploración de los indicadores de clase social	184
Dos formas del indicador de instrucción, 186.	
3.10. Conclusión	192
4. <i>El sistema vocálico de Filadelfia</i>	195
4.1. El área dialectal de Filadelfia	195
4.2. Marco general para la descripción del sistema vocálico de Filadelfia	200
4.3. Registros previos del sistema vocálico de Filadelfia	207
Las vocales breves, 208.—Las vocales anteriores con semivocales altas, 208.—Las vocales posteriores con semivocales altas, 210.—Vocales con semivocales medias, 211.	

4.4. El sistema vocálico de Filadelfia en los años setenta	213
Joe Donegan, 84 años: el estrato más antiguo, 214.—Helen Ryan, 65 años: una etapa temprana del habla femenina, 217.—Kate Corcoran, 45 años: el sistema moderno de Filadelfia, 219.—Barbara Corcoran, 16 años: un sistema avanzado de Filadelfia, 222.—Rick Corcoran, 13 años: la contraparte masculina, 226.	
4.5. Desarrollo de cambios fónicos en tiempo aparente	228
PARTE B: CLASE SOCIAL, PAPEL SEXUAL, VECINDARIO Y GRUPO ÉTNICO	
ÉTNICO	
233	
5. <i>Posición de los líderes en la escala socioeconómica</i>	235
5.1. El conjunto de datos	235
5.2. Precisión y fuentes de error	237
Medición de formantes, 239.—Selección de muestras vocálicas, 243.—Identificación del núcleo, 244.—Medición instrumental de las señales telefónicas, 246.—Normalización, 247.—Efectos de la normalización sobre los coeficientes de edad, 255.	
5.3. Primera regresión: correlaciones de edad	258
5.4. Primera tabulación de la clase social	261
La preeminencia social del segundo formante, 262.	
5.5. Segunda regresión: edad y clase social	264
5.6. Tercera regresión: reanálisis de la dimensión edad	265
5.7. La centralización de (ay) ante consonantes sordas	269
5.8. La encuesta telefónica	271
Papel sexual, 278.—Clase socioeconómica, 279.—El sesgo de los listados telefónicos, 280.	
5.9. Componentes del índice socioeconómico	281
5.10. Perspectiva general	290

5.11. Observaciones adicionales acerca de las distribuciones de clase	293
5.12. El patrón curvilíneo y las causas del cambio	295
5.13. ¿Son los cambios fónicos parte de un proceso adaptativo?	296
 6. <i>Dimensiones subjetivas del cambio en curso</i>	 301
6.1. Métodos de campo para el estudio de las reacciones subjetivas al cambio lingüístico	302
6.2. La prueba de auto-evaluación de Filadelfia	307
6.3. La prueba de reacción subjetiva de Filadelfia	320
Conclusión, 343.	
 7. <i>Vecindario y origen étnico</i>	 345
7.1. La relación de la diferenciación local con el cambio lingüístico	349
7.2. Los vecindarios de Belfast	353
7.3. La relación del vecindario con la clase social en Filadelfia	358
7.4. Resultados del cuarto análisis de regresión: adición de los vecindarios	359
Cambios casi concluidos, 360.—Cambios nuevos y vigorosos, 362.—Cambios a mitad de camino, 367.—El caso de (ay0), 371.	
7.5. Panorama general de los efectos de los vecindarios .	373
7.6. Origen étnico	376
7.7. (r) en Filadelfia	383
¿Es un rasgo italiano la vocalización de (r)?, 384.—Análisis de los vocalizadores de (r), 388.—Diferenciación interna de (r) según el acento, 389.	
7.8. Otros efectos de adstrato no explicados.....	391

El efecto eslavo sobre la fusión de /o-oh/, 391.—Confusión de *let* 'permitir' y *make* 'hacer', 392.—El uso puertorriqueño de *later* 'después', 392.

- 7.9. Efectos étnicos sobre los cambios vocálicos de Filadelfia 393
 ¿Por qué se rezagan los italianos en la anteriorización de las vocales posteriores?, 395.
- 7.10. El papel del vecindario y el origen étnico en el cambio lingüístico 395
8. *La paradoja del papel sexual* 399
- 8.1. Diferenciación según papeles sexuales de las variables sociolingüísticas estables en Filadelfia ... 403
- 8.2. La conformidad lingüística general de las mujeres .. 406
 Variables sociolingüísticas estables, 407.—La interacción del sexo y la clase social, 415.—Cambio desde arriba, 418.—Interpretación del comportamiento cuidado de las mujeres, 420.
- 8.3. Diferenciación por papeles sexuales en los cambios desde abajo 427
 La tendencia principal: las mujeres por delante, 427.—La tendencia menor: los hombres por delante, 434.—Diferenciación por papeles sexuales de la mutación de las ciudades septentrionales, 435.—Diferenciación social de la MCS en Detroit, 437.—Datos según los papeles sexuales en el *Atlas del inglés norteamericano*, 438.—Diferenciación de papeles sexuales en Filadelfia, 441.—Explicaciones generales acerca del liderazgo de las mujeres, 444.—Yuxtaposición de los principios, 447.
9. *La intersección del papel sexual, la edad y la clase social.* 449
- 9.1. El caso de (ay0)..... 458
- 9.2. Desarrollos en el tiempo según los papeles sexuales. 462

9.3. Un modelo de cambio lingüístico asimétrico respecto a los papeles sexuales	467
9.4. Cambios a mitad de camino y casi concluidos en Filadelfia	471
Estratificación por ocupaciones, 477.	
9.5. Los acontecimientos puntuales	479
9.6. La variable dominada por los hombres: (ay0)	480
9.7. Conclusión	486
El mecanismo de difusión a través de los grupos de edad, 486.—Interacción del papel sexual con la clase social, 487.—¿El papel de las mujeres o el papel de los hombres?, 488.—¿Cambio antes de la diferenciación por papeles sexuales?, 489.—La relación de la diferenciación sexual con estructuras sociales mayores, 490.—El contexto social inmediato de la diferenciación sexual, 491.	
PARTE C: LOS LÍDERES DEL CAMBIO LINGÜÍSTICO	493
10. <i>Redes sociales</i>	495
10.1. El empleo sociolingüístico de las redes sociales...	496
10.2. Las redes sociales de Belfast	501
10.3. Las redes sociales de Filadelfia	508
Los índices de comunicación, 511.—La significación social del índice de comunicación combinado, 523.—Indicios sociométricos de centralidad y su relación con los índices de comunicación, 530.	
10.4. Flujo de influencia en dos pasos	541
10.5. Visión general de la moda y de los líderes de la moda	547
10.6. ¿Quién lidera a los líderes?	551

11. Resolución de la paradoja de los papeles sexuales	555
11.1. La paradoja de la conformidad	556
11.2. Estrategia de este capítulo: se combinan variables estables con cambios en curso	557
Tres variables sociolingüísticas estables, 558.—Reanálisis de cambios en curso, 560.—¿Ocupación o CSE?, 562.	
11.3. Correlaciones entre las variables sociolingüísticas estables y los cambios en curso	563
11.4. La relación de (dha) con los cambios lingüísticos en mujeres de diferentes clases sociales	565
11.5. Análisis combinado de hombres y mujeres	573
11.6. Líderes por aceptación y por rechazo	578
12. Retratos de los líderes	581
12.1. Celeste S.	583
La muerte de la señora desagradable, 584.—Cómo el ángel no se colgó, 587.—El caso del cura que aplazaba una decisión, 590.	
12.2. Teresa M.	596
12.3. Los Corcoran	598
12.4. Rick Corcoran	607
12.5. Los individuos como variables de regresión	611
12.6. Los líderes de la palatalización en árabe cairota	614
12.7. Los líderes del cambio lingüístico	616
PARTE D: TRANSMISIÓN, INCREMENTO Y CONTINUACIÓN	621
13. Transmisión	623
13.1. El problema de la transmisión	623
13.2. La transmisión de variables sociolingüísticas estables	626
La transmisión de (ing), 628.	

13.3. La transmisión del cambio.....	632
Cambio dotado de dirección, 632.—Propuestas para el cambio en la primera adquisición, 634.—La relación entre niños y padres, 636.—La adquisición de las normas sociolingüísticas en la comunidad nueva de Milton Keynes, 639.	
13.4. Cambio lingüístico dotado de dirección entre los niños de Filadelfia.....	642
Transmisión entre preadolescentes en King of Prussia, 644.	
13.5. Transmisión entre los adolescentes de Detroit	648
Principios del cambio lingüístico: cinco pasos en la transmisión del cambio lingüístico urbano, 655.—Cambios fónicos en el uso adulto: la grabación de Carol Meyers, 656.	
14. <i>Incremento</i>	669
14.1. Estabilización	669
14.2. Modelo del cambio fónico lineal	671
El punto máximo en tiempo aparente, 681.—Reformulación de la hipótesis curvilínea, 688.—Explicación de los cambios dominados por hombres, 689.—Comienzos y finales, 691.—Las fuerzas que conducen el cambio, 693.	
15. <i>Continuación</i>	697
15.1. Cambio continuado en el dialecto de Filadelfia ...	697
La distribución de la <i>a</i> breve, 698.—Desarrollos fonéticos, 699.—Los sistemas vocálicos de los hablantes de Enctel, 700.—El papel de las formas atípicas en los cambios fónicos de Filadelfia, 709.	
15.2. El incremento del cambio fónico en Norteamérica.	710
Sesgo, 718.—Caracterización de las formas atípicas, 731.—Implicaciones de la prominencia de los objetivos monosílabos, 741.	

16. <i>Conclusión</i>	743
16.1. La base lingüística para la continuación	743
Cambios no explicados, 746.	
16.2. La localización social de los líderes del cambio ...	746
16.3. Transmisión e incremento	749
El papel de las formas atípicas, 750.—Proyección motiva- da socialmente, 750.	
16.4. La base social del cambio lingüístico	751
Cambios en la composición de la comunidad de habla, 751.—La exclusión de los afroamericanos, 755.—La movili- dad social de los líderes del cambio, 759.—La imagen mayor, 762.	
16.5. Polaridades globales de la proyección motivada socialmente	763
La hipótesis de la inconformidad, 764.	
EPÍLOGO	775
BIBLIOGRAFÍA	777
ÍNDICE DE AUTORES Y MATERIAS	805